

COMENTARIOS

La familia Bello ha obtenido en los días que corren, dos grandes triunfos. Primero la charla que ofreció en nuestro Instituto uno de sus más dinámicos miembros, don Ricardo Bello Cardona, y luego el montaje y presentación de la clásica obra del inmortal Moliere, la famosa «Tartufo», en una de las salas del Teatro Nacional, siempre repleta de público no obstante sus repetidas exhibiciones.

En el turno de nuestro IDG se efectuó uno de los actos mas concurridos que hemos celebrado desde nuestra fundación en 1983, pues el salón principal de la Casa de las Academias se vio colmado de numerosas figuras de la sociedad dominicana, incluyendo al ex-Presidente Juan Bosch y su esposa doña Carmen Quidellos de Bosch, y destacadas personalidades de la intelectualidad criolla del presente. Aunque los Bello constituyeron la mayoría de la representatividad familiar, sin embargo, concurrieron selectas delegaciones de las demás familias que en esa oportunidad recibieron el reconocimiento de nuestro IDG por la labor de acercamiento familiar e investigación genealógica, como lo fueron los Armenteros, los Bonnelly, los Nouel, los Montás, los Pichardo, los Vanderhorst, los Russo, los De Soto. Lamentablemente nos faltaron los Muñoz por no lograr el contacto oportuno.

Lo cierto es que nuestro IDG está viviendo sus mejores días y de que la Genealogía, ciencia extraña en el ayer, resulta una de las atracciones más en boga en la actualidad. Por eso hemos visto que se han incorporado a la legión fraternal otras familias como los Cavallo y los De Lemos. Y es que los Bello, amateurs en el arte dramático han demostrado que una docena de ellos ha podido escenificar con éxito el «Tartufo» de Moliere, sin recurrir a terceras personas. Todo por que el amor filial y el trato del parentesco pueden conducir al logro de muchos pero de muchos aplausos repletos de admiración y de simpatía.

III SEMINARIO SOBRE GENEALOGÍA

POR VICTOR JOSÉ
ARTHUR NOUEL (IDG)

El III Seminario Sobre Genealogía recién efectuado por el IDG constituyó el primer intento en su serie de ofrecer a los participantes de estas jornadas trabajos que individualmente constituyan estudios completos en sí mismos, y que, dada su interrelación, conforman plenamente el tema central a tratar. En este caso se trató La Metodología de la Investigación bajo el título «La Genealogía en la Práctica».

El Seminario tuvo como objetivo el tratar de establecer que para realizar una investigación genealógica se debe iniciar con la búsqueda empírica de la información necesaria, estableciendo un procedimiento claro de la metodología, aplicando las técnicas apropiadas de almacenamiento de datos, logrando una buena interpretación de la información de los datos obtenidos a partir de un análisis consciente hasta llegar a conclusiones que puedan difundir lo investigado a través de una conveniente vía de transmisión. Creemos haber logrado el propósito comprometiendo el trabajo juicioso de varios Miembros de Número y Correspondiente en esta importante empresa que se impone todos los años como celebración aniversario el Instituto Dominicano de Genealogía.

Se difundió además, con medios audiovisuales, la importante labor que realiza desde 1947 la Sociedad de Genealogía de UTAH, institución norteamericana con proyección internacional que dedica grandes recursos al rescate y preservación del patrimonio documental mundial, que sirve de base a grandes estudios genealógicos.

Exhortamos a los organizadores del próximo Seminario, a celebrarse en febrero de 1996 a trabajar con entusiasmo y perseverancia desde ahora y así lograr la actividad con un interesante y atractivo tema.